
TEOLOGÍA MORAL Y ESPIRITUAL

José PÉREZ ADÁN (ed.), *Sociología Mariana*, Pamplona: Eunsa, 2019, 212 pp., 16 x 23, ISBN 978-84-313-3338-6.

El libro toma como referencia datos de la experiencia histórica humana alumbrados por los que la ciencia teológica nos dice de María para, en el contexto de la crisis de la modernidad, replantear la actualidad mirando al futuro. El debate está vivo si nos referimos a los fundamentos del derecho, de la economía o de la política, educación y derechos. El propósito del libro es el de alumbrar estas discusiones con una valoración de la experiencia religiosa que se refleja en la figura de María. El eje transversal del reciente libro titulado: *Sociología Mariana*, de la editorial Eunsa (2019), es novedoso a la par que atractivo para el posible lector. Si, como señalara la Encíclica *Gaudium et Spes*, del Concilio Vaticano II, *Cristo revela el hombre al propio hombre* (n. 22); María nos muestra en el presente el camino hacia una sociedad en valores y belleza estética. De este modo, los distintos autores del manual, hombres y mujeres del mundo académico, subrayan que desde María existe un camino desde el cuál entender las relaciones humanas. Desde esta perspectiva, se colige que hay formas mejores y peores de hacer economía, derecho, política o sociología, todas ellas claramente mejorables desde la óptica de los valores que se han traslucido en María como modelo de una humanidad nueva.

El editor, el rector de la Universidad Libre Internacional de las Américas

(ULIA), José Pérez Adán, ha reunido a 10 profesores de uno y otro lado del Atlántico, para entrar en diálogo con esta sociedad secularizada y decirle que en María posee las mejores virtudes para la consecución de una más humana en la vida pública: Estas virtudes encarnadas en María todavía no han sido descubiertas por una sociedad que no sabe cómo construir un mundo más humano y más justo. Valores tan poco apreciados como la humildad, el respeto al cuerpo o el espíritu de servicio, entre otras virtudes que podemos entresacar de su vida, destacan en lo que se refiere a la acogida y las entrañas maternas. Tal vez no son vividas por la sociedad en su conjunto pero sí que sabe identificarlas y valorarlas en el plano colectivo como un bien. Así, las distintas naciones o asociaciones, deben descubrir lo bueno que sería desarrollar el valor del servicio y no solo beneficio económico, valorar la humildad y no solo la competitividad, el bien común y no solo el interés general. De este nuevo paradigma, todos saldríamos ganando.

La modernidad se ha caracterizado por su propia debilidad interna, no en vano Zigmunt Bauman habló en su momento de *modernidad líquida*, como una realidad social que no puede sustentarse en sí misma y se adapta a una realidad cambiante. Por ello, lo que viene está por construir y ya salen a la luz conatos de deconstrucción en

todos los niveles, incluso cambiando el sexo por el género para que este pueda ser elegido y dejando así la raíz biológica como un accidente. El debate sobre qué dirección tomar para entrar con buen pie en lo que sea que viene después de la modernidad está vivo. La cuestión de la educación, la libertad educativa, la creciente dialéctica sexo-género, cuestiones como los derechos humanos y la ecología, etc., se presentan como retos importantes para nuestra actual cultura y ante los cuales cabe afinar desde las ciencias sociales que ahora ven en María un modelo de virtudes a destacar como soluciones más que viables.

La Virgen se presenta así como luz y guía del Nuevo Milenio. Más que un modelo del pasado, entra con fuerza como un icono del presente y del futuro. El libro procura comprender la significativa presencia mariana en la sociedad, desde el parámetro de la sociología y, a la vez, intenta comprender el impacto que tendría una sociedad donde fueran apareciendo progresivamente y se pusieran de moda valores y virtudes marianas. No en vano, en una portada reciente de *National Geographic* se dice que María es la mujer más poderosa del mundo. No podemos olvidar los relevantes focos de atracción que la Virgen suscita en el mundo actual: Fátima, Lourdes, Medjugorje, Kibeho, Aparecida, Guadalupe, etc. El actual renacer religioso lleva la impronta de María y ella es ejemplo y modelo para millones de personas que siguiendo su senda mejoran su vida y la de la sociedad que les envuelve. Ningún personaje del momento, por importante que sea y, del ámbito que se quiera, tiene el eco que María tiene actualmente en el mundo.

El texto aborda con claridad y precisión temas como el género, la secularización y el renacer religioso, la mujer en la Iglesia, el progreso humano, o la distinción entre lo sagrado y lo profano. Y lo hace

con un lenguaje asequible para el gran público. Hay un halo de novedad en el libro que agrada al tiempo que sorprende. Por eso, entre otras razones, creemos que interesará sobremanera a creyentes (encantados y desencantados), políticos, educadores y, en general, a buscadores que aspiran a mejorar las cosas confiando en los recursos que las buenas ideas y los buenos razonamientos brindan al ser humano. La idea que subyace en Sociología mariana es que si Cristo revela el hombre al hombre mismo, María nos muestra la sociedad. Hay un modo mariano de comprender las relaciones humanas y en este sentido se puede decir que hay una economía mariana, un derecho mariano, una política mariana, y, también, una sociología mariana.

El debate sobre qué dirección tomar para entrar con buen pie en lo que sea que viene después de la modernidad está vivo. Particularmente si nos referimos a ciertos temas de relevancia pública como son los llamados nuevos derechos o la educación. Y en todo ello la perspectiva mariana que presenta el libro es iluminadora. El propósito es hacer una valoración de lo que nos dice la propuesta de vida en común que refleja la figura de María y que ello sirva para mejorar nuestra existencia terrena. Los autores (son 10 profesores de ambos lados del Atlántico coordinados por Pérez Adán) abordan con claridad y precisión temas como el género, la secularización y el religamiento, la mujer en la Iglesia, el progreso humano, o la distinción entre lo sagrado y lo profano. El libro resulta atractivo y novedoso e interesará sobremanera a creyentes (encantados y desencantados), políticos, educadores y, en general, a buscadores que aspiran a mejorar las cosas confiando en los recursos que las buenas ideas y los buenos razonamientos brindan al ser humano.

Francisco AZNAR